

REPUBLICA DE CHILE
PRESIDENCIA

GENERAL :

Me permito enviarle este artículo publicado en MINING JOURNAL de Londres, Octubre 1977 que representa un importante reconocimiento a lo que se está haciendo en Chile.

Atentamente,



CARLOS BOMBAL

2-12-77

CHILE : CUATRO AÑOS DESPUES

Mining Journal
Londres, Octubre 28/77

Han transcurrido cuatro años desde que una Junta Militar puso término ~~al experimento~~ al experimento de un gobierno marxista en Chile con el pronunciamiento contra el regimen de Allende, en que resultó también muerto el Presidente mismo. Este gobierno marxista tuvo como característica el haber llegado al poder a través de un proceso democrático con el Frente de Unidad Popular (una coalición) que reunió alrededor del 40 % de los votos nacionales.

Aunque el Gobierno de Allende insistió que la constitución Chilena sería respetada y que dejaría el mando si era derrotado en una elección general subsiguiente, resultó evidente que después de una brevísima "luna de miel", elementos poderosos dentro de la propia ala izquierdista de la coalición fueron preparando la continuación de su gobierno a través de un cambio de la vía constitucional o si fuera necesario por medios violentos.- Esta intención básica de los elementos mas radicales de las filas de Allende, resultó declaradamente notorio desde 1971 adelante y fué acrecentando la inquietud de los altos mandos de las Fuerzas Armadas, quiénes se sentían los guardianes de último recurso de la constitución vigente.

Podría decirse que los actos de las fracciones extremas del Frente de Unidad Popular fueron la base de la acción Militar contra el Gobierno de Allende.- De otro lado, no caben dudas que fueron también causas de vital importancia, la marcha hacia el caos económico, resultante directo de la presión y las medidas doctrinarias adoptadas por el Gobierno marxista.- Todo esto derivó en la crítica hostil de una opinión pública proveniente de la mayor parte de los niveles de la sociedad Chilena, con la cual los Jefes de los Servicios Armados se vieron

//..

confianza de un amplio apoyo para decidir la intervención que finalmente resolvieron al término de 1973.

La posición económica de Chile a finales de 1973 era verdaderamente horrible, con una tasa inflacionaria que alcanzaba a 1.000 % , de acuerdo a la evaluación hecha por el Banco Mundial, siendo esta tasa tres veces superior a la aceptada oficialmente . El gasto Público se había elevado por las nubes, y la proliferación del control estatal de la Industria y del Comercio, a menudo bajo la supervisión de comisarios políticos, con poca o ninguna experiencia, había creado una ineficiencia generalizada.

El País había perdido no solamente a casi todos sus expertos, que se habían expatriado, el Cobre era un caso notable, sino que también tenía un éxodo considerable de nacionales Chilenos altamente calificados, tanto por desconfianza con el régimen, como por expulsión de sus puestos por razones políticas.

El impacto de estos acontecimientos en la posición financiera del País era poco menos que catastrófico. El gasto Fiscal superaba en 40 % el PNB en 1973 (PNB= Producto Nacional Bruto), las reservas del Banco Central estaban en cero y la deuda externa de Chile había aumentado a US\$ 4.000 millones (de Dólares de 1973). Si no hubiera sido por el relativamente alto precio del cobre en 1973 (más o menos 600 libras esterlinas la ton. a principio del año y Libra 1.000/ton. a fines), la agonía económica de Chile habría sido aún peor. Así pues, los beneficios de un altísimo precio del Cobre en los meses postreros del Gobierno de Allende se perdieron por completo a causa de los elevados costos de importación de productos alimenticios, debido a la desorganización de la industria agraria doméstica que sobrevino por las reformas precipitadas de la tenencia de la tierra, y otras causas. En 1973 no menos de la mitad de las ganancias de las divisas generadas por la industria del cobre, se utilizaron para cubrir costos de importación de alimentos.

///...

Así, cuando el General Augusto Pinochet U. y sus Jefes de Ejército, Marina y Aviación, tomaron a su cargo el País, no tenía este, virtualmente, reservas de divisas, un PNB declinante, serias deficiencias en materiales y alimentos de consumo y sufría de una casi total falta de confianza de los círculos financieros internacionales.

Los nuevos líderes de Chile, comprendieron que para restablecer la estabilidad política y social era necesario un cambio fundamental de política en el manejo económico. También se reconoció la necesidad de un nuevo acercamiento con el mundo exterior para reconquistar la credibilidad en el País, como una región atrayente para la inversión de capital y préstamo.

Tiene que decirse que las medidas que el nuevo Gobierno Militar tuvo que tomar contra los elementos extremistas del Régimen depuesto, han levantado duras hostilidades hacia Chile, desde muchas regiones influyentes a través del Mundo.- Ciertamente esta antipatía no ha ayudado al proceso de recuperación del país. No es el propósito comentar aquí, si son justos o no, los muchos cargos, en el contexto de los derechos humanos, etc.; dirigidos contra el Gobierno Chileno. Basta decir que las realidades indudablemente no son ni tan negras, ni tan blancas como se pintan.

PROGRESOS Y PROBLEMAS

Un propósito más constructivo es bosquejar la manera como la Junta Militar ha estado manejando la economía Chilena en los últimos cuatro años, e indicar algunos de los problemas encontrados y los progresos hecho durante los años pasados.

Un comentario muy útil al respecto lo hizo, no hace mucho el Sr. Sergio Undurraga, Presidente de la CORFO de Chile en New York. Otros detalles de parámetros económicos nacionales se han dado también en una creciente publicación titulada : "Chile : un Perfil económico", elaborado en forma conjunta por el

//////....

Banco Central de Chile, la Sección Económica de la Embajada de Chile en Washington y la Oficina New York de CORFO.

Antes de que el polvo del ventarrón de Septiembre, se hubiese asentado, la nueva administración lanzó un programa de restauración económica dirigida tanto a los frentes internos, como externos.- En casa se adoptaron medidas para establecer un tipo de cambio más real empleando un principio del paso a paso. Se dictaron reducciones en los derechos aduaneros y el término de muchos controles administrativos. Se instituyó un programa de reducción de gastos fiscales y aumento de impuestos para solucionar problemas de financiamiento del Sector Público con moneda corriente y aliviar la presión monetaria que había sobre el Banco Central.

Como siempre, el cobre jugó el principal papel en la economía chilena durante este tiempo. El alto precio del metal durante 1973 y el primer Semestre de 1974 ayudó mucho al servicio de la deuda externa que oprime a Chile. Durante el último año Chile fué capaz de pagar US\$ 300 millones de intereses y amortización de préstamos, dos veces la cantidad que se pago en 1973.

Con un ojo puesto en las medidas de urgencia para ganar la confianza de la comunidad financiera externa los nuevos líderes del país introdujeron una nueva ley de Inversión (Decreto Ley N° 600) que daba seguridad que no habrían discriminaciones con relación a impuestos, controles de cambio exterior, y procedimientos aduaneros, tanto, entre Compañías de Capital constituídas en el País como del extranjero.

COMPENSACION POR EL COBRE

Tal vez fueron igualmente importantes las acciones tomadas durante 1974, destinadas a re-asegurar al mundo externo y especialmente a U.S.A. de las buenas intenciones del nuevo régimen hacia la inversión extranjera, al compensar a

//////.....

a aquellas compañías cupríferas americanas que habían sufrido el despojo de sus intereses corporativos en CHILE., por el gobierno de Allende. En Marzo de 1974 se alcanzó un acuerdo de compensación con Cerro Corporation con respecto a la Minna de Cobre de Río Blanco, que había sido nacionalizada uni lateralmente en 1971 (Mining Journal, Marzo 29/1974, pág.227). Finalmente en el mismo año se logró un acuerdo con la Anaconda Company, relacionada con la nacionalización de las Minas de Chuquicamata y El Salvador (M.J. Julio 26/1974, Pág. 71) y con Kennecott Copper Corporation en relación con el segundo pacto del 49 % de la Sociedad Minera El Teniente que había sido expropiada también sin recompensa (M.J. Nov. 1^a / 1974 Pág. 376).

Las negociaciones preliminares con las varias empresas norteamericanas se habían iniciado a poco de la asunción de la Junta al poder. Ello causó expectación y satisfacción en las Cías. Americanas, lo que permitió los acuerdos básicos alcanzados con los principales acreedores internacional de Chile en la reunión de París a principio de 1974. (M.J. March. 8, Pág. 173).

El Gobierno Chileno fué capaz de hacer algunos progresos durante 1972, tocante a la disposición de los fundamentos para la recuperación económica, aunque la inflación aún hacia furor debido a los efectos iniciales del programa anti- inflacionario. Esto sucedía, habiendo eliminado muchos controles de precios, lo que dejó las realidades del proceso inflacionario totalmente al descubierto.

Sin embargo, fué una amarga ironía que casi coincidentemente con el retorno de Gobierno Chileno entregado a la conducción económica práctica, acontecimientos mundiales empezaron a obstaculizar los esfuerzos de sus nuevos líderes.

///////.....

El embargo petrolero y la cuadruplicación de sus precios implantados por los Países de la OPEC en el período final de 1973, comprometieron a Chile en un mayor gasto de divisas para comprar el combustible esencial (depende en un 70 % del petróleo de afuera). La crisis del petróleo generó la depresión económica mundial que hizo disminuir la demanda de Cobre, y por consiguiente el precio que Chile pudo obtener por sus exportaciones de Cobre. Se recordará que este comercio suministraba alrededor del 70 % del total de las exportaciones.

EL APRETON AMARGO

El apretón causado por los costos de importación dramáticamente más alto y la sustancial caída en los créditos de exportación del Cobre, continuando con el colapso de su precio amenazaron a Chile con una falta de capacidad para el pago de compromisos externos, insostenibles. Se previno un déficit para 1975 de US\$ 800 millones. Solamente al servicio de la deuda externa comprometía en US\$.. 830 millones en ese año, mientras el efecto combinado de los movimientos en los precios del cobre y petróleo significaba una caída neta en el ingreso nacional de más o menos US\$... 1.000 millones, o el 12 % del PNB en 1975.

Para contrarrestar esta nueva crisis generada por acontecimientos externos, el gobierno apretó aún más firmemente su tenaza monetaria, principalmente poniendo mayores restricciones en el gasto público. El resultado de estas medidas draconianas tomadas bajo el llamado Programa de Recuperación Económica introducidas al iniciarse 1975, fué que el déficit efectivo en la cuenta de pagos para ese año se rebajó a US\$ 250 millones, siendo financiados estos en el mercado de moneda internacional y por el uso de la facilidad del Fondo Monetario Internacional y mecanismos compensatorios de financiamiento.

/////////.....

El precio económico social que tenía que pagarse en el frente doméstico era pesado. Cayó la producción, aumentó la cesantía a un 18 % y la inflación aún se mantenía firme en las 3 cifras. Este período particularmente austero, sin embargo fué de corta duración, pues al término de 1975 el rendimiento industrial, el empleo y el valor real de sueldos mostraban alguna mejoría.

Aunque el repunte del precio del cobre en 1976 fué solamente transitorio, hubo un superavit en la Balanza de pagos de US\$ 450 millones y un superavit en esta materia esta previsto para este año. La producción de Cobre pasó del 1.000.000 de toneladas en 1976, por primera vez en la historia de Chile con una exportación de más de 980.000 tons. lo que significó un ingreso de US\$ 1.228 millones en divisas (Mining annual Revienv 1977, pág. 349). También algo igualmente importante, la carga de las importaciones agrícolas, se alivió. El costo de importaciones del exterior (más o menos la mitad del cual fué del trigo) de alrededor US\$ 250 millones fué bajo comparado con el de algunos años anteriores. Se argumenta que el precio del Cobre podría haber sido más alto, sí Chile mismo hubiese tenido menos material disponible. Sin embargo Chile hà sostenido que no puede disminuir la producción de Cobre de exportación a menos que otros Países productores se comprometan a hacer lo mismo de palabra y hecho.

Una característica importante del mejoramiento económico chileno desde 1973 ha sido el crecimiento en el valor de sus exportaciones no cupríferas. En 1973 fueron evaluados en US\$ 350 millones, y en 1976 alcanzaron las ventas a US\$ 800 millones. Esta expansión relacionada con la disminución en el valor de las exportaciones de Cobre, ha reducido la proporción del cobre en el total de las ventas nacionales de exportaciones de cobre desde 70 % a 55 % .

//////////.....

Por consiguiente, con los resultados de la conducción económica en 1976, en diversos aspectos claves podrá mirar hacia atrás con cierta satisfacción.

La inflación, aunque aún muy alta en un promedio de 174 %, sin embargo mostró un importante mejoramiento sobre los 340 % de 1975. Ha habido una leve baja de ella este año, pues al término del semestre estaba en 85 %. Como ya se mencionó, la situación de la deuda externa de Chile también mejoró en 1976 con el valor de exportación (US\$ 2.077 millones), mayor que el de importación (US\$ 1.661 millones), con el que hubo un aumento de reserva neto en divisas de US\$ 420 millones y el valor del GNP subió cercano al 5 % después de haber disminuído en un 13 % en 1975. CORFO ha comentado que desde que el país fué capaz de cumplir con todas sus obligaciones de reembolso y carga de intereses de su deuda externa durante 1976 (primera vez en cinco años) ha mejorado también en mucho la creditibilidad en el mercado internacional.

La carga del servicio de la deuda permanece muy pesada; una medida de esta se demuestra con el hecho que tuvo que ocuparse en el último año más del 40 % de las entradas de exportaciones Chilenas, para afrontar este compromiso. Chile debe continuar pagando más de US\$ 1.000.000 al año por estas obligaciones hacia 1980. Por otra parte, como CORFO señala, hay expectativas de continuados crecimientos económicos, con una expansión del 7 % buscado para este año.

FRUTOS DEL PRAGMATISMO

La visión más favorable que Chile presenta ahora a la inversión extranjera, obviamente se debe a los esfuerzos hechos por la Junta Militar para poner la economía del país en orden y especialmente a las medidas que se adoptaron, bajo el programa de Recuperación de la Economía, lanzado en Abril de 1975. Los pasos tomados entonces incluyeron aumentos

//////////.....

de impuestos, rebajas de los gastos públicos, la retención de aumento de sueldos y salarios y, la firme resolución de hacer substancial desembolso para las obligaciones de la deuda internacional, sin duda, que han hecho mucho para reparar los daños generados con la administración de Allende.

Aparte de este aspecto en los asuntos económicos de Chile ha tenido también buen efecto la visión del presente o actual Gobierno en la necesidad de dar pasos decididos para estimular la Inversión extranjera, tomando poco tiempo para dictar un nuevo código a este respecto. Este año el Decreto Ley N° 600, que contiene ese Código, fué enmendado para animar aún más a esta inversión (Mining Journal, Abril, 1º, Pág. 243). Como se hizo notar en el Mining Journal de aquel entonces, esta acción se tomó a pocos meses después que Chile se retiró del Pacto Andino, particularmente debido a las diferencias fundamentales con los otros miembros, respecto del tratamiento de la Inversión Foránea. La responsabilidad total para revisar y autorizar propuestas de inversión recayó en el Comité de Inversión Extranjera, formado por Ministros, de Relaciones Exteriores, Economía, Banco Central y Planificación Nacional, además de las autoridades representativas de la región en que corresponde la inversión. Este Comité acordó a principio de año la participación de un consorcio dirigido por Falconbridge en la explotación del depósito Quebrada Blanca en el Norte de Chile, Proyecto que está avaluado en US\$ 500 millones, incluyendo una Refinería de Cobre para 100.000 tons. al año. El grupo Canadiense Noranda Mining proseguirá trabajos de exploración en el Proyecto Andacollo por US\$ 350 millones, y hay otros proyectos mineros en los cuales las Compañías de afuera jugarán probablemente un importante papel en el futuro.

NUEVO INTERES DEL MINERO EXTRANJERO

Al respecto, el Secretario Ejecutivo de este Comité agregó recientemente nuevos detalles, al afirmar

//////////.

que en los últimos cuatro meses el Comité había resuelto sobre 43 nuevos proyectos (no solamente en el campo minero), lo que significaba un costo de desarrollo total estimado en US\$ 11.000.000 . Recalcó también, que con las inversiones mineras a gran escala ya aprobadas, el valor total de los proyectos que habían recibidos la aprobación del Comité desde su formación en Octubre de 1974, había llegado a cerca de 1.400 millones de dólares. Además de las inversiones de Noranda Mining y Falconbridge, se señaló que estaba por concretarse una participación de San José Mining de US\$... 100 millones en un proyecto aurífero; la Metallgesellschaft de Alemania Occidental estaba participando en planes para la producción de plomo y zinc.

Se ha agregado que se ha alcanzado un acuerdo con la Compañía Foote Minerals de U.S. para el desarrollo de un yacimiento de litio en la región del Desierto de Atacama y que Antaka Mitsubishi de Japón aportará US\$ 60 millones para un proyecto de mineral de fierro. En el contexto de proyectos cupríferos, que engloban una inversión de dólares (US\$) 27 millones, se ha afirmado de la participación de Marvis Corporation de Panamá junto a otros inversionistas.

Esta creciente participación de intereses extranjeros en Cobre, así como en otros sectores de metales y minerales es un indicador evidente de un considerable cambio hacia una mejor suerte para Chile, y las vías más prácticas que su Gobierno ha adoptado en el manejo económico y la participación extranjera para el crecimiento industrial del País.

No menos significación en todo esto son los signos evidentes de que las Empresas Americanas están de nuevo empezando a mirar a Chile después de aquellos años de desencanto .

//////////.

En Julio último, la primera misión oficial patrocinada por el Departamento de Comercio de U.S.A. visitó Santiago, la que incluía representantes de 10 Compañías americanas. Un objetivo importante era establecer (o restablecer), contratos en el campo de la Minería y de la Ingeniería Civil.

CORFO, también mencionó que un equipo Japonés con interés en el petróleo, gas, acero y construcción de buques visitó Chile en el mes de Agosto. Objeto de atención para ésta misión Comercial era la perforación costa afuera en busca de petróleo y gas bajo el área del Estrecho de Magallanes. Al respecto, ENAP, Compañía Petrolera Estatal Chilena, dió a conocer que había obtenido un préstamo de US\$ 42 millones de Citicorp y Deutsche Bank, Además de esto un consorcio de Bancos dirigidos por el Wells Fargo, había concedido por US\$ 30 millones, un préstamo a la Compañía Aceros del Pacífico. Financial Times comenta que este préstamo que se crea será el primero no garantizado por el Estado para un prestatario Chileno, por más de cinco años.

CAMINO RECUPERADO

Como conclusión, a la luz de los parámetros económicos más recientes de Chile, del creciente interés y confianza en el País demostrado por la Banca Internacional, y la Comunidad Financiera, se deduce que Chile se está moviendo en el sentido correcto para la prosperidad económica que se busca.

Se han dispuestos algunos, o casi todos, los cimientos para la futura expansión económica. Hay aún un largo camino que recorrer y el progreso del País está limitado por la presente depresión en el Mercado Mundial del Cobre.

Hay esperanzas de que no pasará mucho tiempo, para una mejor vida material de la Población Chilena, lo

////////////////////.

que aliviará las tensiones sociales y políticas y permit-
ta al Gobierno contemplar un retorno a las formas Demo-
cráticas que Chile ha gozado en el pasado y por lo que
había sido envidiado en otras partes de la América del
Sur.

Journal

Mining Week 349

□ Phelps Dodge and GFSA announce details of agreement covering the development of the lead/zinc/silver/copper deposits at Aggeneyns. □ Copper supply predicted to exceed demand for the next five years, unless other major producers follow U.S. lead and cut output. □ Weak markets and excessive inventories force Inco to cut nickel production substantially and to lay off workers. □ Further delays to the development of Brazil's iron ore projects, due to lack of demand. □ U.S.S.R. to assist Morocco with the expansion of its phosphate reserves.

Methods and Machines 353

U.K. battery driven underground vehicles; Feeders in U.K. barytes mill; Thin section cut-off saw; New copper process proved economic; Ball mill for coal grinding.

Industry in Action 355

Amax options phosphate properties; Mitsui Kushikino extends reserves; Aquitaine to extend Sorby Hills' interest?; Thai smelting plans; Work begins on Ghana iron-steel; Aussie port ban on uranium; Chilean copper output higher; Less from IPAI; Coal mine commissioned.

Metal Markets 360

Record prices for tin; Producer price cut for zinc; Copper retreats; Aluminium contract.

Company News 361

S.A. gold mine results show increase in production with many mines taking on extra labour; Ayer Hitam expects grade to fall next year; Inco reduces third quarter dividend as nickel price continues to weaken; Amax reports lower earnings due to higher interest charges; Cash flow problems face Shangani Nickel; Nigerianisation continues for Amalgamated Tin Mines.

Chile: Four Years On

FOUR YEARS have passed since Chile's experiment in Marxist government ended with the overthrow of the Allende regime in a military coup which also resulted in the death of the president himself. A notable feature of his Marxist government was that it came to power by a democratic process with the Popular Unity Front (a coalition) collecting around 40% of the total national vote.

Although the Allende government insisted that the Chilean constitution would be honoured and that it would stand down if defeated, in a subsequent general election, it became clear after a brief honeymoon period that powerful elements within the ruling left wing coalition were engineering the perpetuation of its rule via constitutional change, or if necessary by violent means. This basic intention of the most radical elements in the Allende ranks became increasingly obvious from 1971 onwards, and was of increasing concern to senior members of the armed forces, who felt themselves to be the custodians of last resort of the established constitution.

It might be said that the moves by the more extreme factions of the Popular Unity Front were the root cause of the overthrow of the Allende government by the military junta. On the other hand, there seems little doubt that the decline into economic chaos, directly resulting from the hasty and doctrinaire measures adopted by the Marxist government, was also most influential. It resulted in a backlash of hostile public opinion across a sufficiently wide spectrum of Chilean society for the armed services' chiefs to feel confident of broad support for the action they eventually took in the latter part of 1973.

Chile's economic position by the end of 1973 had become truly horrifying, with an inflation rate that reached 1,000% according to World Bank estimates; this being three times the officially announced rate. Public expenditure had soared and the proliferation of state control throughout industry and commerce, often under the supervision of political appointees with little or no relevant experience, created massive inefficiencies. The country had lost not only

nearly all its expatriate experts, the copper industry was a notable case in point, there had also been a considerable exodus of highly skilled Chilean nationals either fearful of the regime or following expulsion from their posts for political reasons.

The impact of these developments on the country's financial position was little less than catastrophic. Fiscal spending was running at over 40% of GNP in 1973, the Central Bank reserves were virtually nil and Chile's foreign debt amounted to about \$US4,000 million (in 1973 dollars). But for the relatively high price of copper in 1973 (it ranged from around £600/tonne at the beginning of the year to nearly £1,000 at the close) Chile's economic agony would have been still worse. As it was, the benefits of a rising copper price in the closing months of Allende's governorship were very substantially offset by the soaring cost of imports of foodstuffs, due to the disruption to the domestic agrarian industry following precipitate land reform measures etc. In 1973 no less than half the foreign exchange earnings of the copper industry were, in effect, being used to cover imports of food.

Thus, when General Augusto Pinochet and his colleagues in the army, navy and airforce took charge in 1973 the country had virtually no foreign exchange reserves, a declining GNP, serious deficiencies in material and consumer goods and was suffering an almost total lack of confidence in international financial and investment circles.

Chile's new leaders took the view that nothing less than a fundamental change of national policy on economic management was needed if there was to be any hope of restoring domestic social and political stability. It was also recognised that a new approach would have to be made to the outside world to restore the credibility of the country as an acceptable region for capital investment and as a recipient of loan support.

It has to be said that the measures alleged to have been taken by the new military government against the extreme elements within the deposed regime have aroused much

hostility to Chile in many influential quarters throughout the world. Certainly this antipathy has not helped the country's recovery process. It is not proposed to comment here on the justification, or otherwise, of the many charges in the context of human rights, etc., levelled against the Chilean Government. Suffice it to say that the realities are doubtless neither so black nor so white as painted.

Progress and Problems

A more constructive purpose is to outline the way in which the military junta has been handling the Chilean economy over the past four years, and to indicate some of the problems encountered and the progress made over the past four years.

Useful comment in these respects was made not long ago by Sr. Sergio Undurraga, president of the New York office of Chile's Corporacion de Fomento de la Produccion. Further details of recent national economic performance have also been given in a publication entitled "Chile: An Economic Profile" produced jointly by the Chilean central bank, the economic section of the Chilean embassy in Washington and the New York office of CORFO.

Before the dust of the September coup had settled the new administration launched a programme of economic restoration addressed both to the domestic and overseas fronts. At home, measures were adopted to bring about a more realistic monetary exchange rate, employing a crawling peg principle. There were also reductions in customs duties and the ending of many administrative controls. A programme of fiscal expenditure reductions and taxation increases was instituted to ease the problem of financing the public sector with domestic currency and to lighten monetary pressures on the central bank.

As always, copper played a major role in the Chilean economy at this time. The high price of the metal for most of 1973 and during the first half of 1974 did much to help the servicing of Chile's oppressive overseas debt. During the latter year Chile was able to pay \$300 million in loan interest and amortization, twice the amount paid in 1973.

With an eye to the urgent need to restore confidence in the overseas financial community, the country's new leaders introduced a new investment law (Decree-Law No. 600), provisions of which gave assurance that there would be no discrimination with respect to taxes, foreign exchange controls and customs procedures as between domestically constituted and overseas capitalised companies.

Copper Compensation

Perhaps equally important in reassuring the outside world, and especially the U.S., of the good intentions of the new regime towards foreign investment were its moves during 1974 to compensate those American copper mining companies which had suffered unilateral sequestration of their corporate interests in Chile by the Allende Government. In March, 1974, agreement on compensation was reached with Cerro Corporation in respect to the Rio Blanco copper mine, which had been nationalised unilaterally by the Allende government in 1971 (*MJ*, March 29, 1974, p.227).

Later in the same year a compensation agreement was reached with the Anaconda Company in connection with the nationalisation of the Chuquicamata and El Salvador mines (*MJ*, July 26, 1974, p.71) and with Kennecott Copper Corporation concerning the latter's 49% stake in Societe Minera el Teniente, which had been expropriated without recompense by the previous Chilean Government (*MJ*, November 1, 1974, p. 376).

Preliminary negotiations with the various U.S. corporations had been initiated very shortly after the Junta's

assumption of power. It was the expectation of generally satisfactory outcomes for the American copper companies that enabled basic agreement to be reached with Chile's main overseas creditors at a meeting in Paris early in 1974 (*MJ*, March 8, 1974, p.173).

The Chilean Government was thus able to make some progress during 1972 towards laying the foundations for economic recovery, albeit domestic inflation still raged because of the initial effects of the anti-inflation programme. This, having eliminated many price controls, brought the realities of the inflationary process fully into the open.

It was a bitter irony, however, that almost coincidentally with the return of a Chilean Government committed to pragmatic economic management, events overseas were beginning to thwart the efforts of its new leaders.

The oil embargoes and the quadrupling of petroleum prices by OPEC countries in the period after late 1973 ensured that Chile would have to spend far more foreign exchange to buy essential fuel supplies (it is 70% dependent on imported oil). The oil crisis also triggered, if it were not wholly responsible for, the worldwide economic depression which slashed copper demand and consequently the price which Chile could obtain for its copper exports. This trade it will be recalled had provided about 70% of total export revenue.

The Bitter Squeeze

The squeeze caused by dramatically higher oil import bills, and the substantial fall in copper export revenues following the collapse of the copper price, threatened Chile with an untenable overseas payments position. A deficit of \$800 million was foreseen for 1975. Debt servicing alone called for \$830 million of foreign exchange in that year, while the combined affect of the oil and copper price movements was a net fall in national income of some \$1,000 million, or 12% of GNP, in 1975.

To counter this new crisis arising from developments outside its control the government tightened its monetary grip even harder, notably by placing further curbs on public expenditure. The result of these draconian measures, taken under the so-called Economic Recovery Programme introduced early in 1975, was that the actual deficit on the overseas balance of payments account for that year was held down to \$250 million; this being financed both in the international money market and by use of the IMF's oil facility and compensatory financing mechanisms.

The social/economic price that had to be paid on the domestic front was heavy. Production fell, unemployment increased to 18% and inflation was still running well into three figures. This particularly grim period was quite short-lived, however, by the end of 1975 industrial output, employment and the real value of wages were all showing some improvement.

Although the pick-up in copper prices in 1976 was only transient there was a balance of payments surplus of \$450 million on the trading account and a surplus in this respect is forecast for the present year. Copper output exceeded 1 million tonnes in 1976 for the first time in Chile's history with exports of rather more than 980,000 tonnes earning some \$1,228 million of foreign exchange (*Mining Annual Review*, 1977, p.349). Also, most importantly, the burden of agricultural imports eased. The foreign exchange cost of landings (about half of which were wheat), at some \$250 million, was well below that of a few years earlier. Arguably the unit price of copper might have been higher had Chile made less material available. Chile has argued, however, that it cannot afford to cut copper exports unless the other major producer countries commit themselves to do likewise in deed as well as word.

One important feature of Chilean economic improvement since 1973 has been the growth in value of its non-copper exports. These were valued at \$350 million in 1973, but were worth over \$800 million in 1976. This expansion, coupled with the decline in the value of copper exports has reduced the copper-related proportion of total national export revenue from 70% to 55%.

In a number of key respects Chile was, therefore, able to look back on its economic performance in 1976 with some satisfaction. The inflation rate, although still very high at an average of about 174%, nevertheless, showed a major improvement over 1975's 340%. There has been a further slowing down of the rate this year with the rate at mid-year being reportedly 85%. As mentioned, Chile's external debt situation also improved in 1976 with the value of exports (\$2,077 million) exceeding that of imports (\$1,661 million). There was also an increase in net foreign exchange reserves to \$420 million, and the value of GDP rose by nearly 5%, after a 13% decline in 1975. CORFO has commented that since the country had been able to meet its external debt repayments and interest charge commitments in full during 1976, (the first time in 5 years) Chile's creditworthiness in international markets has much improved.

The burden of debt servicing remains very heavy, however. A measure of this is shown by the fact that over 40% of Chilean export income had to be used to meet this commitment last year. Chile must continue to pay about \$1,000 million/year under this heading until 1980. On the other hand, as CORFO points out, there are expectations of continued overall economic growth with an expansion of 7% looked for this year.

Fruits of Pragmatism

The more favourable light in which Chile is now regarded by overseas investors obviously owes much to the determined efforts made by the military junta to put the country's economic house in order, and especially the measures it adopted under the Economic Recovery Programme (ERP) launched in April 1975. The steps taken at that time, which included raising taxation, cutting public expenditure, the restraint of salary and wage increases and the firm resolve to make substantial repayment of international debt obligations, have certainly done much to repair the serious damage done during the Allende administration to Chile's economic credibility overseas. Apart from this facet of Chile's economic affairs appreciation by the present government of the need to take direct steps to stimulate foreign investment has also had its good affect. As mentioned earlier, the present Chilean Government lost little time in introducing a new code for foreign investment with this end in view. This year the Decree Law 600 embodying that code was amended to provide further encouragement for overseas investment (*MJ*, April 1, p.243). As was noted in *Mining Journal* at the time this action was taken only a few months after Chile had withdrawn from the Andean Pact, partly because of fundamental differences with the other members over the treatment of foreign investment.

The sole responsibility for reviewing and authorising foreign investment proposals is vested in the Foreign Investment committee. This consists of the Ministers of Foreign Relations, Economy, Treasury and National Planning, together with the senior government representative from the investment region concerned. It agreed earlier this year to the participation of a consortium led by Falconbridge in the exploitation of the Quebrada Blanca deposit in Northern Chile. The project, which is valued at \$500 million, includes a 100,000 tonne/year copper refinery. The major Canadian mining group Noranda is to pursue exploration work at the \$350 million Andacollo project

(*MJ*, July 22, p.68), and there are other mining prospects in which overseas concerns seem likely to play an important role in the future.

Overseas Miners' New Interest

In this latter context some details were given recently by the Executive Secretary of this Committee. He affirmed that over the past few months the Committee had "processed" 43 new projects (not all in the mineral field), having a total development cost estimated at \$11 million. He also remarked that, with the large scale mining investments approved recently, the total worth of foreign investment projects which have received the Committee's blessing since its formation in October, 1974, amounted to some \$1,400 million.

Aside from the Falconbridge and Noranda involvements, it was noted that San José Mining of the U.S. was to have a role in a \$100 million gold project, and that Metallgesellschaft of West Germany was participating in a number of ventures entailing lead and zinc production. An agreement is said to have been reached with Foote Minerals of the U.S. concerning lithium development in the Atacama desert region. Antaka Mitsubishi of Japan is to play a part in a \$60 million iron ore mining scheme. The Marvis Corporation of Panama and others were mentioned in the context of copper projects with a total investment stated at \$27 million.

This growing involvement of overseas interests in copper and other important metal and minerals sectors is a obvious pointer to the considerable change for the better in Chile's fortunes, and in the more pragmatic approach that its government has adopted to economic management and overseas participation in the country's industrial growth. Not the least significant factors in all this are the growing signs that U.S. business is again beginning to look at Chile, after the years of disenchantment. Last July the first official mission sponsored by the U.S. State Department of Commerce visited Santiago. It included representatives from ten U.S. companies. An important objective was to establish (or re-establish) contracts in the fields of mining and civil engineering construction.

CORFO has also reported that a Japanese team with interests in the oil, gas, steel and shipbuilding sectors visited Chile in August. One object of attention was the offshore drilling for oil and gas now underway in the Magellan Strait area. In this context it was reported last week that the Chilean state oil company ENAP had secured a \$42 million loan from Citicorp and Deutsche Bank. A further \$30 million loan has been raised by Compania de Acero del Pacifico from a consortium of banks headed by Wells Fargo. The *Financial Times* comments that this loan is believed to be the first non-state guaranteed loan for a Chilean borrower for more than five years.

Recovery Road

It must be concluded from these accounts of recent Chilean economic performance, and the growing interest and confidence in the country displayed by the international banking and investment community, that Chile is now moving along the road to ultimate economic prosperity. Some, if not all, the essential foundations for future economic expansion have been laid. There is still a long way to go and the country's progress is bound to be hindered by the present depression in world copper markets. Hopefully, it will not be too long before a better material life for the majority of the Chilean populace will ease the present social and political strains and enable the government to contemplate a return to the democratic form of government which Chile has enjoyed in the past and for which it had been envied in other parts of South America.